

SLEEP TOKEN : LA LITURGIA DEL ANONIMATO

ROCKAXIS

Nº 264 : JUNIO : 2025

rockaxis.com



ENTREVISTA EXCLUSIVA

BIOGRAFÍAS DE LO SENSIBLE

TURNSTILE

CAR SEAT HEADREST | SODA STEREO | KADAVAR | CHICARICA | THE INSPECTOR CLUZO
LIBRO "NUNCA SE SUPO: POEMAS DE MÚSICOS CHILENOS"

ENTREVISTA TURNSTILE : BIOGRAFÍAS DE LO SENSIBLE

ROCKAXIS

Nº 264 : JUNIO : 2025

rockaxis.com



SLEEP TOKEN

LA LITURGIA DEL ANONIMATO

CAR SEAT HEADREST | SODA STEREO | KADAVAR | CHICARICA | THE INSPECTOR CLUZO
LIBRO "NUNCA SE SUPO: POEMAS DE MÚSICOS CHILENOS"

VEN A VIVIR LA EXPERIENCIA

NUEVO CORNER ROLAND BOSS • AUDIOMUSICA MEGATIENDA



www.audiomusica.com

Audiomusica Megatienda Chile España 393 - Ñuñoa



AUDIOMUSICA

WOM



WILD WEST
& THE SHAK
EXPLORE THE
**NORTH
WEST**
TERRITORY
NORTHWEST IS TYPICALLY
NORTHWESTERN REGION OF THE

MÁS

WOM

QUE NUNCA



32
Turnstile

A la altura de las expectativas, los nativos de Baltimore lanzaron su esperado nuevo álbum "NEVER ENOUGH", el cuarto ya en su ascendente carrera y con el que reafirman su posición como una de las bandas más inquietas e influyentes de su generación. Pero eso no es todo: Turnstile nos invita al corazón de su sonido —un hardcore celeste de espíritu anfibio— con el estreno de una película que nos sumerge en el universo creativo de este trabajo. En exclusiva, Pat McCrory y Daniel Fang nos cuentan los avatares de esta nueva etapa, entre la tranquilidad y el caos.

Por Karin Ramírez



Foto: Kyle Myles

10

Sleep
Token

Culto a lo inexplicable

Por Fernanda Hein

18

Car Seat
Headrest

Exclusiva con Ethan Ives

Por Karin Ramírez y Bastián Fernández

44

Kadavar

Exclusiva con Christoph Tiger Bartelt

Por Pablo Cerda

50

Chicarica

Entrevista con el trío nacional

Por Oliver Arriola

58

The Inspector
Cluzo

Exclusiva con Laurent Lacrouts

Por Gabriel Chacón

IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Jean Parraguez
Pablo Cerda
Fernanda Hein
Bastían Fernández
Oliver Arriola
Karin Ramírez

Staff: Cote Hurtado
Claudio Torres
Héctor Aravena
Jean Parraguez
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavez
Rodrigo Bravo
Luciano González
Felipe Godoy
Maximiliano Sánchez
Mauricio Salazar
Pablo Padilla
Fernanda Schell
Matías Arteaga
Matías Muñoz
Bárbara Henríquez
Aarón Vergara
Giordano Antonelli
Carlos Acevedo

Radio: Cristián Pavez | Grito Primal
Fernanda Schell | A la Carga
Héctor Aravena | Rebelión Sónica
Pablo Cerda | 4x4
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla
Joselyn Heyden
Thomas Moraga
Alejandro Parra
Aarón Castro
Sergio Mella
Luciano Candia
Hernán Urtubia
Gustavo Canales

Webmasters: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados. -EDICIÓN MENSUAL-

EDITORIAL

La historia de la música no se puede contar sin incluir en ella a Brian Wilson. Pero más preciso aún sería indicar que, sin su influencia, el pop no habría aspirado hacia algo más sofisticado estéticamente. Lo que Wilson construyó desde mediados de los sesenta en adelante fue una red de túneles bajo la soleada superficie de la cultura juvenil americana, logrando ampliar los límites del pop, sin traicionar el espíritu de su tiempo.

Si Chuck Berry inventó la carretera y Bob Dylan le dio una brújula, Wilson fue quien diseñó el paisaje emocional, brindándole un nuevo lenguaje a la composición de canciones para las masas. Como un alquimista, transformó el medio mismo del sonido grabado en un campo de exploración interna. Con “Pet Sounds” (1966) —la obra cumbre de The Beach Boys—, asumió que el estudio era un instrumento más. «Quería crear lo que llamo “sinfonías de bolsillo” —le dijo a la Rolling Stone en 1996—, música que hiciera llorar sin que supieras por qué». Y lo logró. Su habilidad para emplear armonías vocales, usar elementos no convencionales como instrumentos (latas de bebidas, perros ladrando, etc.) y progresiones de acordes modales y cadencias, lo emparenta más con compositores doctos como Claude Debussy que con cualquier otro músico contemporáneo de la escena surf californiana.

A diferencia de la rigidez armónica de sus pares, Wilson incorporó el cromatismo emocional en su pentagrama. En ‘God only knows’, por ejemplo, va alternando entre tonalidades mayores y menores, con pistas separadas que componen su sonido único. Los elementos tonales se superponen de tal manera que la canción no tiene realmente una tonalidad singular. Esto era algo desconocido hasta entonces en el pop, lo que generó una sensación de ambigüedad que, como propone el crítico Alex Ross, «abrió una ventana al inconsciente de la canción pop». No es casual que el mismo Paul McCartney dijera que es la mejor canción jamás escrita. «Es una de las pocas canciones que me hacen llorar cada vez que la escucho. En realidad, es una canción de amor, pero está genialmente hecha. Demuestra el genio de Brian». Palabra de Macca.

El legado de Wilson es crucial, y lo que lo distingue —y destaca— no es solo la sofisticación técnica, sino su coraje emocional. Hay que leerlo como un modernista disfrazado de nostálgico: un hombre que creaba el futuro desde el artificio de la inocencia yanqui. Su obra canaliza algo que va más allá del pop: sus canciones no solo rompieron con la lógica del hit, sino que desbordaron la lógica narrativa. Es una experiencia de trascendencia camuflada en forma de melodía accesible. Una paradoja brillante que aún hoy, más de medio siglo después, no se resuelve ni se agota.

Simon Reynolds dice en su libro *Retromania* (2011) que «el pop se vuelve verdaderamente interesante cuando no puede decidir si es regresión o redención». Wilson fue esa indecisión hecha canción.

Buenas vibraciones al infinito, Brian.



César Tudela

araucó

#SinMaderaNoHayRock

KORN

UN PLUGGED MTV

Extraña intimidad

A finales de 2006, Korn se atrevió a hacer lo que hasta entonces parecía impensado: despojarse de su sonido abrasivo para involucrarse en el formato desenchufado de MTV.

***FUE GRABADO EL 9/12/2006, EN LOS MTV STUDIOS DE NUEVA YORK.**

***SE ESTRENÓ EL 23/02/2007 EN LA WEB MTV.COM.**

***CONTÓ CON LAS PARTICIPACIONES DE AMY LEE (EVANESCENCE) Y ROBERT SMITH (THE CURE).**



arauco

Transformar la madera es nuestro trabajo.

**TRANSFORMAR EL
MUNDO ES NUESTRO
PROPÓSITO.**



renovables
para una
vida mejor

SLEEP TOKEN

Culto a lo inexplicable

● Fernanda Hein





Desde sus primeros lanzamientos, la banda británica liderada por la figura enmascarada de Vessel ha construido un universo propio, donde la espiritualidad, el amor, el dolor y lo divino se funden en canciones de múltiples capas. Lo suyo no es simplemente metal o pop atmosférico, sino una misa sonora. Y cada disco, un capítulo nuevo de ese evangelio oscuro y envolvente.

En una época en que los artistas revelan sus desayunos en TikTok y los discos se filtran antes de ser anunciados, una banda como Sleep Token parece irreal. No solo porque mantienen en “secreto” sus identidades —algo que hoy resulta casi ingenuo—, sino porque

lo hacen con una convicción estética y conceptual que ha convertido ese anonimato en parte central de su narrativa. Sleep Token no oculta su rostro para llamar la atención, sino que construye desde ahí un universo simbólico que combina fe, trauma, adoración, ruido y redención.

Cuando todos buscan explicaciones y respuestas, Sleep Token apela al misterio. Y eso, en sí mismo, es una forma de rebeldía. Desde sus primeras declaraciones en 2017 y 2018, no hay ruedas de prensa masivas. No hay declaraciones. No hay storytelling explícito. Solo un mito que se construye desde la experiencia estética y emocional. La suya es una narrativa sin palabras, cada aparición en vivo es un fragmento cuidadosamente diseñado para no explicar nada del todo, pero sí sugerir todo.

Máscaras para decir la verdad

Es imposible hablar de Sleep Token sin detenerse en su enigmático vocalista. Vessel no es un frontman al uso. No se sabe con certeza su nombre ni su rostro, y esa elección de anonimato no es un simple truco de marketing, sino parte del concepto artístico y narrativo: él es, según la mitología del grupo, un recipiente para la voluntad de una deidad llamada Sleep. Un canal, un médium. Su voz no se dirige al público como individuo, sino como emisario de algo más grande, más vago y más profundo.

En sus escasas entrevistas, cuidadosamente medidas y mayormente por escrito, ha reiterado que todo lo que Sleep Token tiene que decir está contenido en su música. Rechaza el protagonismo personal, rechaza las explicaciones. Y, sin embargo, desde ese silencio, ha logrado construir uno de los relatos más adictivos y seguidos del rock alternativo moderno.

La historia de Sleep Token no está hecha de biografías ni backstage documentales. No sabemos oficialmente sus nombres (aunque sus más fieles seguidores saben quiénes están detrás de las máscaras), pero sí sus emociones. En sus letras hay abandono, deseo, pérdida, ansiedad. En sus conciertos, la intensidad emocional supera al virtuosismo técnico. En su imagen, lo tribal convive con lo postapocalíptico. Vessel canta como si estuviera en trance, a veces con la vulnerabilidad de un Sam Smith, y a veces con la ferocidad de un Corey Taylor.

Sus canciones se arrastran por el pop, el math rock y el djent, sin pedir permiso ni dar explicaciones. Puede parecer un pastiche, pero no lo es. Es una alquimia. Sleep Token hace convivir a estos géneros sin ironía, y lo logra porque entiende que el presente musical ya no se rige por las fronteras limitantes. Lo importante no es de dónde vienen los sonidos, sino qué provocan. En este caso: catarsis, devoción, confesión.

El culto como comunidad emocional

A estas alturas, hablar de Sleep Token sin mencionar su culto que le envuelve es imposible, y es que el grupo ha generado una base de seguidores devota, en el sentido más literal de la palabra. Y aunque no hay cruces invertidas



ni homilías de metal teatral como en bandas como Ghost, hay una sensación similar de ceremonia, de comunidad secreta, de fe en algo que no se puede explicar del todo.

A falta de respuestas, la comunidad ha hecho de la búsqueda su propia liturgia. Hay quienes siguen las pistas visuales como si fueran profecías o que escriben guías de 15.000 palabras sobre la supuesta narrativa mística que une los discos. Otros, simplemente, encuentran consuelo en las canciones, como si Vessel cantara exactamente lo que no sabían que sentían.

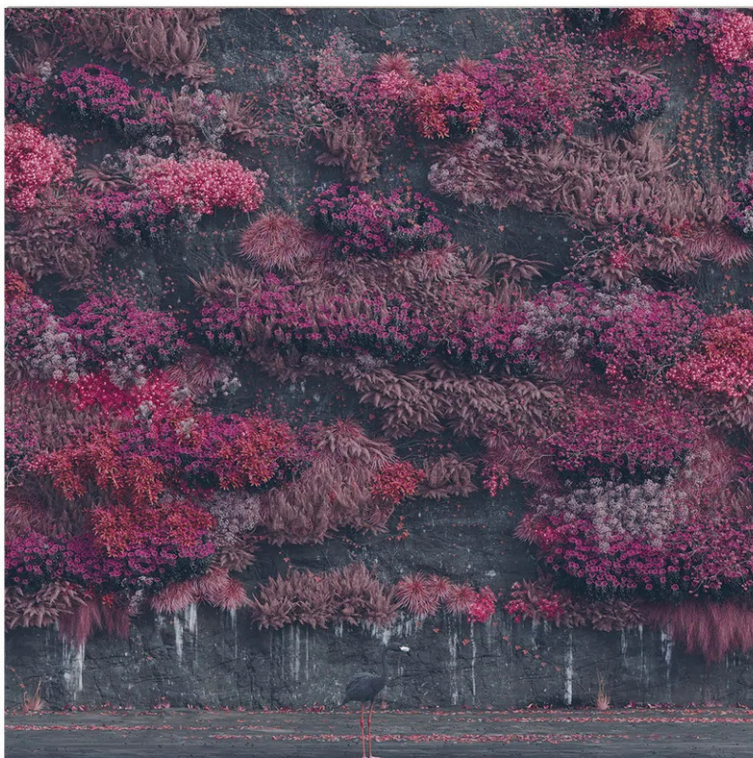
El fenómeno es tan potente que músicos como Sam Carter (Architects) y Will Ramos (Lorna Shore) se han declarado devotos. Sleep Token se ha convertido en un espacio donde el dolor, la belleza, la espiritualidad y el trauma pueden convivir sin ser diseccionados. En donde el “quién” se disuelve para dar paso al “cómo se siente”. Mientras la industria premia el contenido constante y la vida como relato público, Sleep Token opta por el silencio, la ambigüedad y el anonimato. Y contra todo pronóstico, esa negación ha generado una de las comunidades más comprometidas y activas de la música contemporánea. No hay nombres. Hay símbolos, teorías, ensayos, foros, cosplay, y mucho más.

Sleep Token ha logrado representar una nueva sensibilidad en el metal contemporáneo, un lado más emocional, más andrógina, más íntima. Vessel canta al desamor como lo haría un crooner pop, pero luego cae en un riff devastador que podría recordar a Gojira.

Quizá por eso funcionan tan bien en esta era: porque no apelan al ego, sino a la herida. Porque no prometen identidad, sino consuelo. En vez de erigirse como salvadores, se ofrecen como espejos. Y en tiempos donde la música muchas veces es solo un acompañamiento para la productividad o el algoritmo, ellos proponen una experiencia total.

El peso del cuarto disco

Después del éxito viral de “Take Me Back to Eden” (2023), los británicos enfrentan el momento más delicado de cualquier artista que ha sido declarado revolucionario: ¿cómo sostener el mito sin volverse una fórmula? El cuarto disco “Even In Arcadia”, que ha generado opiniones divididas, ha sido la confirmación de su relato. Ya no son



una banda de culto en foros oscuros de Reddit, sino que son headliners en festivales, llenan arenas en el Reino Unido, y han sido portada de Kerrang!, Revolver y NME. Lo alternativo dejó de ser marginal, y ese es siempre el punto de quiebre.

Al igual que Tobias Forge con Ghost, Vessel se enfrenta a una paradoja: ¿cómo mantener el enigma cuando todos te están mirando? ¿Cómo seguir siendo misterioso cuando tu imagen se imprime en revistas internacionales? ¿Hasta qué punto el anonimato es posible cuando el algoritmo quiere escanear cada gesto?

Pero ese mismo culto que construye la atmósfera también puede transformarse en una jaula. Cuando el misterio se convierte en expectativa, cualquier gesto es escudriñado. Y en 2023, cuando lanzaron su tercer disco, Sleep Token pasó de ser un secreto compartido a un fenómeno viral. TikTok descubrió 'The summoning' y la comunidad explotó, las entradas se agotaron, y la banda tuvo que enfrentarse a este nuevo dilema.

Lo que sigue no es solo la historia de una banda que creció rápido. Es la crónica de un enigma que, lejos de resolverse, se ha profundizado. Porque en el caso de Sleep Token, cada respuesta es solo una nueva pregunta.

Final abierto

Hasta hace no mucho, Sleep Token era el secreto mejor guardado del underground británico. Pero ese anonimato, lejos de ser un obstáculo, fue lo que los catapultó. Porque en un mundo sobreexpuesto, donde cada movimiento está documentado en tiempo real, ellos eligieron el silencio. Y en ese silencio, encontraron devotos.

Durante 2023, mientras las redes especulaban sobre la identidad de Vessel y se viralizaban sus presentaciones viscerales en festivales como Download o Arctangent, la banda logró algo inusual: meter su música en los rankings de Spotify, agotar giras internacionales y posicionar su tercer disco en el Top 3 del Reino Unido sin una sola entrevista televisiva ni apariciones públicas convencionales. ¿La clave? La conexión emocional, la entrega total de sus fans —conocidos como *worshippers*—, y una liturgia que no necesita explicarse: solo vivirse.

No sabemos cuánto durará este culto. Quizá en algún momento el velo caiga, Vessel revele oficialmente su



nombre, y descubramos que todo era más humano de lo que parecía. Pero incluso si eso ocurre, lo que Sleep Token ha construido ya tiene valor por sí mismo, porque en una industria hambrienta de datos, cifras y revelaciones personales, Sleep Token se convirtió en una anomalía luminosa. Su arte no exige saber, exige sentir. No hay detrás de cámaras ni confesiones en podcasts. Hay máscaras. Hay símbolos. Hay música. Y eso, en estos tiempos de consumo efímero e inmediato, es casi revolucionario.

Fender

NUEVA SERIE STANDARD





Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)

 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

TRY YOUR



LOCAL BURGER



WINE CRUNCH BURGER

DOBLE HAMBURGUESA SMASH CON QUESO PROVOLONE,
RÚCULA FRESCA, TOMATE, CRUJIENTE CRUNCH
AVOCADO Y NUESTRA EXCLUSIVA WINE BACON JAM

Información sobre productos alérgenos: * Leche, * gluten, * trigo y * huevo.



SANTIAGO

The
Best
of Us



Car Seat Headrest

La universidad como experiencia y punto creación

● Karin Ramírez y Bastián Fernández
Fotos: Carlos Cruz

Tras cinco años de silencio, donde una pandemia tomó protagonismo en el curso de nuestras vidas, Car Seat Headrest propuso en 2020 con “Making a Door Less Open”, la antesala de lo que sería la creación de universos sonoros. Hoy, con el lanzamiento de “The Scholars”, la posibilidad de construir narrativas se consolida. De esto y más fue lo que conversamos con Ethan Ives.

La universidad puede ser vivida de múltiples formas; como espacio de aprendizaje formal, pero también como un cruce de experiencias personales que configuran nuevas miradas sobre el mundo. La sorpresa de este álbum no solo recae en el giro trascendental de su propuesta creativa, sino en la forma en que logra entrelazar dos dimensiones complejas: por un lado, la universidad como intersticio de lo personal; y por otro, una performatividad del rock teñida con el aura de la ópera.

El guitarrista Ethan Ives lo recuerda de la siguiente manera: «la estructura de la obra fue algo que Will (Toledo) trajo al grupo alrededor de la primavera de 2023, cuando recién comenzamos a reunirnos para escribir el álbum. Todos habíamos decidido adoptar un enfoque más colaborativo, basado en sesiones de improvisación, pero eso en particular –un álbum centrado en un personaje, con una narrativa definida– era algo que Will realmente quería hacer. Gran parte de ese impulso vino de la inspiración que le generaron algunas presentaciones de ópera y teatro musical que había visto recientemente, como *El Cascanueces* o *La Flauta Mágica*. Quedó muy impactado por esa forma estructural».

Sin preámbulos, Ethan nos sumerge en la complejidad compositiva de este nuevo mundo. Para él, cada canción es una pieza en un engranaje mayor, como si abrazar lo íntimo y lo mítico no fueran caminos excluyentes, sino simultáneos: «quería que las canciones pudieran sostenerse por sí solas, como pequeñas viñetas independientes, pero también que estuvieran unidas por esta especie de estructura operática. Todos somos fanáticos de Pink Floyd y cosas por el estilo, así que no fue difícil conven-

cernos de intentar hacer algo así».

Pero como toda narrativa tiene sus valles, el complejo universo del recientemente estrenado disco “*The Scholars*” comenzó a gestarse hace casi dos años. Una historia trazada entre ideas densas, instrumentos dispersos y la construcción paciente de un lenguaje colectivo. «El proceso se extendió durante un largo período de tiempo y tuvo muchas etapas distintas. Will y yo comenzamos a juntarnos nuevamente alrededor de 2023. Nos sentábamos en el pasto con guitarras acústicas, en la casa de un amigo suyo, y simplemente intercambiábamos ideas. Le mostraba algunos demos y él me compartía otros. A medida que las canciones empezaron a tomar forma, comenzamos a reunirnos con más frecuencia en la sala de ensayo para simplemente dejarnos llevar y tocar, de una forma mucho más libre de lo que habíamos hecho antes».

¿Pero de dónde nace la idea de construir un universo desde la educación superior? Esa es la pregunta que subyace a esta conversación. Cada historia nos cruza y nos deja marcas, como bien lo ejemplificó MGMT cuando interpretó ‘Kids’ en su alma mater, 20 años después de egresar. Volver a ese punto, como lo hace “*The Scholars*”, es también volver a desafiar los propios límites. «Esa fue otra idea que Will nos propuso. Aunque todos estábamos de acuerdo en que queríamos construir una narrativa más amplia, también queríamos que las canciones pudieran sostenerse por sí solas. También queríamos que hubiera algún tipo de hilo conductor entre las canciones, y a Will le entusiasmaba mucho la idea de que todo ocurriera en una universidad, porque eso creaba un escenario común en el que todos los personajes podían coexistir. Así, aunque cada personaje tuviera su propia emoción o arco individual, ese entorno compartido permitía que

todo se conectara, generando una línea narrativa que atravesara el álbum de principio a fin».

En esa misma línea, el álbum también se planta frente a los nuevos modos de socialización musical, en los que las redes imponen un tiempo acelerado y fugaz. Hacer canciones largas puede parecer un gesto anacrónico, pero para esta banda se vuelve una forma de resistencia: «no es que nos sentemos a decidir hacerlo de una forma u otra. No es como que nos miremos y digamos: “quiero hacer una canción de 19 minutos”. Más bien, partimos con una idea y, en el proceso de desarrollarla, de hacer que alcance todos los puntos altos que queremos tocar, simplemente se va dando así».

Making a door less open: Historias que no se pudieron contar

Volver a pensar en la crisis socio-sanitaria de 2020 parece un ejercicio tan complejo como recordar un suceso de otra vida. Como si se tratara de recordar momentos

que se cerraron abruptamente, sin tiempo para procesarlos, sin siquiera la posibilidad de transformarlos en nuevas oportunidades: «teníamos todo un show armado, estábamos prácticamente listos para salir de gira, y justo cuando salió el álbum ocurrió la pandemia y todo se volvió muy extraño».

“*Making a Door Less Open*” fue, entonces, un ejercicio de redefinición. Un intento por reformular lo que significaba componer un disco tras el impacto de “*Twin Fantasy*” (2018), el álbum que catapultó a la banda y capturó la atención de los seguidores más fieles del circuito musical. «De forma consciente, Will quiso hacer un disco que fuera más como una colección de sencillos, lo que era bastante distinto a cómo había estructurado sus álbumes anteriormente. Siempre ha sido alguien muy centrado en el formato álbum, donde todo encaja como un conjunto cohesivo y gira en torno a una visión global, con líneas narrativas que atraviesan todo el trabajo».

Esa novedad estética, esa propuesta que rompe con la tradición, se inscribe en una voluntad y valentía, una apuesta por lo inesperado: «después de haber estado tanto tiempo en ese mundo, creo que realmente quiso probar algo distinto, casi como un álbum al estilo de los años sesenta, donde simplemente es una colección de sencillos, más o menos ordenados, una especie de





gran collage o banquete musical, algo que nunca había probado antes».


De nuevos gobiernos y tiempos violentos

Para nadie ha pasado desapercibida la arremetida de la ultraderecha en el escenario político internacional, más aún si en contextos de potencia mundial, alguien como Trump vuelve al poder desatando un estado de incertidumbre para todos los grupos contrahegemónicos. Su propia existencia se vuelve algo más complejo. En palabras de Etan, «es un momento realmente difícil para ser artista».

La incertidumbre se vuelve un punto de inflexión, algo así como si todo lo que conocemos pudiese destruirse en segundos. Aún en medio de ese escenario, Ives reconoce el privilegio que implica formar parte de una banda con trayectoria: «siento que ha sido así desde hace mucho tiempo, y solo sigue poniéndose peor. Tengo el privilegio y la suerte de haber entrado en una banda

que cuenta con cierta estabilidad, con un nivel de éxito que nos permite estar varios años fuera y luego volver, y que la gente todavía recuerde quiénes somos. Eso, para mí, sigue siendo un privilegio enorme».

Vivir del arte en Estados Unidos se ha transformado en un verdadero laberinto. Las preguntas sobre cómo sostener una carrera musical en contextos violentos y precarizados emergen con fuerza. «No tengo una respuesta fácil para esto, pero definitivamente es algo en lo que pienso todos los días. Siento que las vías tradicionales y las instituciones que antes facilitaban el acceso al arte, que lo hacían posible para el público, han sido sistemáticamente desmanteladas, desfinanciadas y fragmentadas, al punto de que hoy en día quedan muy pocas alternativas reales», sentencia Ethan.

En estos tiempos donde crear arte es, más que nunca, un acto de resistencia, “The Scholars” aparece como refugio que desafía los límites del formato musical. Entre la fragilidad de los sistemas que deberían sostener la cultura y la convicción de construir universos propios desde lo cotidiano. Como lo deja entrever Ethan Ives, no hay respuestas fáciles, pero sí un compromiso profundo con la emoción, la narrativa y la posibilidad de seguir creando. Incluso, cuando todo parece desmoronarse. 

TAMA Y AUDIOMUSICA PRESENTA

ANIKA NILLES

DRUM CLINIC

Foto: Marius Mischke

06.08.2025 | SANTIAGO

TAMA

Más información en nuestras redes sociales



AUDIOMUSICA



***CONECTAMOS CON
LO QUE IMPORTA***

SOMOS LA MARCA #25
QUE MÁS APORTA A LA
SOCIEDAD EN 2025.



@movistararena

www.movistararena.cl



M movistar arena



CADEM
RESEARCH & ESTRATEGIA



Foto: María Kusmuk

SODA STEREO

El vacío es un lugar normal

● Jaime González

El 29 de junio de 1995, Soda Stereo editó su séptimo y último álbum de estudio, "Sueño Stereo", un trabajo que selló con elegancia la trayectoria de una de las bandas más influyentes de la música argentina. A tres décadas de su aparición, Eduardo Bergallo, Alejandro Terán, Sergio Marchi, Francisco González, Nicole y Alejandro Gómez revisitan esta obra recorriendo el contexto en el que fue creado, las claves de su sonido innovador, su impacto cultural y la huella que dejó en la historia del rock latinoamericano. Un disco eterno que sigue sonando tan vigente y enigmático como en su debut.

Cualquier época o disco de Soda Stereo podría ser un libro, un documental o un ensayo académico. Un ejemplo es *Uniendo Fisuras* (2019) de Diego Giordano, libro que repasa cómo fue la creación del fundamental y gótico "Signos" (1986). Por lógica empírica, "Sueño Stereo" no es la excepción en la historia de Gustavo Cerati, Zeta Bosio y Charly Alberti.

«Oh, mi corazón se vuelve delator». Es una desafiante misión explicar "Sueño Stereo" sin hacer un mínimo santo y seña a los discos predecesores de la década de los noventa: "Canción Animal" (1990), el fundamental "Colores Santos" (1991) de Cerati-Melero, el etéreo "Dynamo" (1992) y, por su puesto, "Amor Amarillo" (1993), el primer disco solista de Gustavo, grabado en un departamento en Santiago de Chile junto a su esposa Cecilia Amenábar, relación de la cual nacieron Benito y Lisa. La precuela, acá vale.

Sabemos que Cerati no solo vivió en Santiago, sino que hizo amigos importantes a través de la disquería Background. Entre 1995 y 1998 fue parte de Plan V, un proyecto de culto de música electrónica junto a los chilenos Andrés Bucci, Guillermo Ugarte (Los Mismos) y Christian Powditch (Bitman & Roban). En este periodo, respiró otros aires creativos y pudo explorar en una faceta más experimental, algo que aparece en "Sueño Stereo".

Verano de muerte y resurrección

Solo días después del hito histórico que Soda Stereo concretó al congregarse a más de 350 mil personas en un recital gratuito en la popular Avenida 9 de Julio de Buenos Aires (sobre el final de la monstruosa *Gira Animal* que recorrió todo el continente), el 3 de enero de 1992 fallece a raíz de un avanzado cáncer al pulmón, Juan José Cerati, padre de Gustavo y su gran referente, quedando emocionalmente destruido por bastante tiempo.

De ese dolor nació el disco "Colores Santos", junto a Daniel Melero, quien pasaba por situaciones similares, aparte de ser una dupla creativa de temer. Gustavo nunca fue el mismo después de este trabajo colaborativo. De hecho, para 1992 Soda Stereo estaba más cerca de Ultra Vivid Scene, Lush, My Bloody Valentine y Stone Roses que a The Police.

A pesar de que ya en 1992 se hablaba del fin de Soda Stereo por diversos problemas (que iban desde la distribución no equitativa de los derechos autor, líos amorosos y desencuentros propios de la fama, el ego y algunas sustancias recreativas), Cerati dio algunas señales positivas respecto a la continuidad de la banda, como convocar a Zeta Bosio a coproducir "Amor Amarillo". Sin embargo, con Charly Alberti las cosas nunca mejoraron del todo.

Así lo recuerda Francisco González, músico que por aquel entonces tuvo una gran cercanía con el argentino (incluso llegando a acompañarlo en batería durante una presentación en el programa *Venga Conmigo* de Canal 13). «Una vez escuché una discusión muy áspera de Gustavo con alguien en la línea que se extendió por casi 50 minutos. Cuando cortó, Gus me dijo que era Charly Alberti», recuerda el ex Lucybell, quien tras presenciar ese momento comenzó a entender la dinámica al interior de Soda. «Con los años, me di cuenta que Cerati y Alberti tenían un rollo *heavy*», agrega. Las tensiones entre ellos no cesarán por un buen tiempo.

A veces seguro, a veces incierto

Cerrado el ciclo de “Amor Amarillo”, Cerati, Bosio y Alberti conversaron sus diferencias y decidieron internarlo nuevamente con el proyecto “Sueño Stereo”. Aparte, había un contrato por varios discos más con Sony BMG que debían respetar por profesionalismo.

Las sesiones comenzaron en los estudios Supersónico a mediados de 1994. El trabajo de creación de este séptimo álbum incluyó tensiones en el aire, como era de suponerse. Costó que la química fluyera. Cerati dirigía la grabación, él era el único que hablaba con el ingeniero y productor Eduardo Bergallo. Zeta y Charly se mostraron más silenciosos. En contexto, el bajista transitaba un duelo profundo por la muerte de uno de sus hijos, Tobías de tres años, quien falleció en un accidente de tránsito.

«Recuerdo que Gustavo viajó desde Chile con un buen puñado de canciones en guitarra y voz. Nos reunimos en la sala de ensayo y comenzaron a desarrollar las ideas en conjunto, con Zeta y Charly», explica Bergallo, quien agrega una observación: «recuerdo un título de esos años llamado ‘Cuna’». Aquel demo terminó en “Siempre es Hoy” (2001), pero con el título de ‘Altar’.

Los emotivos acompañamientos de cuerdas, un factor estético/barroco clave en “Sueño Stereo”, se registraron en Estudios Moebio de Buenos Aires, con Laura Fonzo como ingeniera. Los arreglos fueron escritos por el director de orquesta Alejandro Terán, quien también sería músico de Soda y colaborador de Cerati en varios discos. «No recuerdo bien cuánto duraron aquellas sesiones, pero sí me ha quedado grabada la atmósfera

de locura bizarra que nos hechizaba. Cuando escuchamos que la puerta del estudio rechinaba, la grabamos y quedó en el disco (se oye en la intro de ‘Paseando por Roma’). Estábamos en modo experimental con Gus», detalla el experimentado músico.

Terán también revela que en algún momento apareció ‘Ella usó mi cabeza como un revólver’: «las líneas de cuerda que compuse como apoyo, Cerati las usó como melodías principales. Esas cosas de diseñador inspirado eran muy de Gustavo. Era capaz de reensamblar las músicas más diversas en el estudio».

Abrir el sueño estéreo

Uno de los chilenos presente en una parte del proceso de grabación de “Sueño Stereo” en Estudios Supersónico fue el mismo Francisco González, quien cuenta que «en un paso de Lucybell por Buenos Aires en 1995, me contacté con Gustavo y me invitó a las sesiones. Primero, me impresioné de verlos juntos. El primer día fui junto a Gabriel Vigliensoni (por ese entonces, en los teclados y sintetizadores de Lucybell), grabamos con una cámara VHS todo lo que ocurría». Asimismo, descartó que filmaran alguna otra sesión, debido a cierta tensión en el ambiente.

«Vi un trato un poco fuerte de Gus hacía Charly sobre cómo debía ejecutar cada parte de la canción. Me incomodé un poco con la situación, con los años entendí más los roces. Zeta tenía más claro qué tocar, pero con Charly la cosa era brava artísticamente», agrega González.

Respecto a esta habitual “tensa calma” que se respiraba entre el trío argentino, Bergallo hace énfasis en que la banda estaba enfocada en el arte, por encima de cualquier estado anímico de exaltación entre ellos. «Aunque hubiera desacuerdos, Soda sabía cómo dejarlos de lado a la hora de tocar o grabar», manifiesta el productor argentino.

En un momento, se pensó que “Sueño Stereo” fuese un disco doble, ya que Cerati tenía muchas maquetas con música electrónica hecha en Chile, bajo el proyecto Plan V. Sin embargo, la idea no prosperó, pero sí algunos de esos pasajes más ambientales se pueden oír ‘Moire’, ‘Planta’ y ‘X Playo’.



Las sesiones en Supersónico se extendieron por un par de meses. Luego, el 24 de abril de 1995, Soda Stereo viajó al Reino Unido para trabajar en los Estudios Matrix, junto a Bergallo y el ingeniero Clive Goddard (Killing Joke, Futurheads). Fueron alrededor de 12 días intensos de mezcla y mastering. En tierras inglesas, se dio otro factor de tensión: mientras Gustavo viajó acompañado por su esposa Cecilia Amenábar, Zeta lo hizo solo, aún muy afectado por la muerte de su hijo. Después de las sesiones, quedaba un poco a la deriva, mientras el resto tenía sus panoramas.

La mezcla de las canciones fue trabajada tema por tema. Algunas voces incluso se grabaron en Inglaterra, como las de 'Pasos', ya que Gustavo no tenía todas las letras terminadas al momento de viajar. 'Ella usó mi cabeza como un revólver' fue la primera canción mezclada. La versión inicial, con un aire épico estilo 'Kashmir' de Led Zeppelin, no convenció al grupo y se rehízo para lograr la mezcla definitiva que fue single.

Finalmente, luego de un proceso de dos años, "Sueño Stereo" fue lanzado el 29 de junio de 1995 bajo etiqueta Sony-BMG —en formato CD y casete—, logrando altas ventas que le significaron la obtención del Disco de

Platino en Latinoamérica. Esta vez hubo más promoción que para "Dynamo" (último álbum con CBS). También se realizaron videoclips de muy buena factura profesional, como el de 'Ella usó mi cabeza como un revólver' (grabado en Chile) y 'Zoom'.

Pasa el tiempo

«Hoy suena mejor que en su momento, aunque es un disco en transición. Me gusta más que "Doble Vida", pero menos que "Signos" y "Canción Animal". No diría que es un disco menor», reflexiona el periodista y escritor argentino Sergio Marchi, autor de uno de los libros más completos sobre Cerati, *Algún Tiempo Atrás* (2023).

«Si escucho hoy 'Crema de estrellas' (sacada de las sesiones de "Amor Amarillo" e inspirada en el Lago Vichuquén), me sorprende la poética tan delicada y espiritual de Gustavo, y la asoció con la sensibilidad de "Fuerza Natural" (2010). Las emanaciones luminosas, lo astral», enfatiza Terán.

Desde otra perspectiva, el músico nacional Alejandro



Soda Stereo 1995 20 años



Gómez, líder de Solar y Alamedas, matiza el entusiasmo retrospectivo. «Hoy me suena como un compilado disperso. Me gustan más ahora dos canciones que sí tienen un verdadero peso emocional: 'Ella usó mi cabeza como un revólver' y 'Planta'. Ahí hay una claridad, una resonancia más directa», expresa.


Por otro lado, la destacada compositora Nicole, quien trabajó con Cerati en 1997 en su tercer álbum "Sueños en Tránsito", se declara hoy totalmente admiradora de "Sueño Stereo". «Desde niños, con mi hermano Jaime siempre fuimos muy admiradores de Soda Stereo. Esperaba cada álbum, y para 1995, cuando ya estaba pensando en mi nuevo disco, me atraía profundamente como sonaba "Sueño Stereo", con esa mezcla de electrónica. Por eso el álbum me encantó de principio a fin», confiesa la cantante.

Sus recuerdos específicos con el disco rememoran al momento exacto en que compró el CD en la desaparecida disquería Fusión. También, enfatiza en cómo el disco funciona como una unidad: «las intros, los pasos musicales entre cada canción, el último tramo desde 'Crema de estrellas' hasta 'Moiré' es muy íntimo. Me asombra las imágenes que contiene la música de "Sueño Stereo" en canciones como 'Ángel eléctrico', o los hitazos como

'Zoom' y 'Paseando por Roma'. Son canciones pop, pero con una profundidad única».

Esa fuerte conexión con el disco, motivó a la chilena a contactar a Cerati para que le produjera su nuevo álbum, "Sueños en Tránsito". Recuerda que cuando lo llamó, se dieron cuenta que estaban escuchando la misma música, de bandas como Orbital y Björk. «Gustavo era un melómano inquieto. Fuimos a Londres, a Matrix Studios a masterizar el disco con Eduardo Bergallo. Por lo tanto, siento que es un disco medio hermano de "Sueño Stereo"», afirma. Así, mientras Cerati trabajaba con Nicole en el otoño de 1997, Soda Stereo estaba finalizando su historia como banda.

Sobre si Cerati ya pensaba en el fin de Soda Stereo con este último álbum, Marchi propone otra perspectiva: «no lo veo como un disco de cierre, porque Gustavo no tenía ese espíritu. Si lo hizo, es porque creyó que Soda podía seguir adelante», plantea el periodista.

Sin embargo, las cosas no duraron mucho más. El 1 de mayo de 1997, Soda Stereo anunció su separación, transformando así a "Sueño Stereo" en una despedida honesta, elegante y definitiva de la banda desde un estudio de grabación. 

LINKIN PARK



PRESENTADO POR

e) entel / Scotiabank.

FROM ZERO WORLD TOUR

2 DE NOVIEMBRE ESTADIO NACIONAL

INVITA



MEDIA PARTNER

FUTURO ROCKAXIS

DESCUENTOS

20%
de descuento

e) entel

Scotiabank

ENTRADAS EN

ticketmaster.cl

PRODUCEN



LIVE NATION





Turnstile

Retóricas de un amor que nunca es suficiente

● Karin Ramírez
Fotos: Quinn Batley



En una escena que durante décadas confundió autenticidad con rigidez, Turnstile abre grietas donde florece lo colectivo, edificando un hardcore que ya no grita para excluir, sino que vibra para abrazar. Conversamos con Daniel Fang y Patrick McCrory de su nuevo disco “NEVER ENOUGH” y de su incursión en el cine.



My ex said Turnstile is “pick-me boy” music. Turns out she’s just a hater», sentencia uno de los miles de comentarios que aparecen en la comunidad especializada de los nativos de Baltimore en Reddit, aquella red social que se transforma en el espacio seguro de diversos fanáticos a lo largo del globo.

«Toxic relationships suck!, Turnstile rules», cierra aquel catártico comentario en medio de la oleada de expectativas que significa el regreso discográfico de la banda este 2025 con “NEVER ENOUGH”.

Lo que parecía una catarsis más en algún rincón de Reddit terminó siendo un espejo del último tramo de Turnstile, un periodo de tensiones, marcado por su vínculo ambivalente con sectores del purismo hardcore. Tras el lanzamiento de “GLOW ON” (2021), surgieron voces que sembraron una duda estéril «¿siguen siendo lo suficientemente “hardcore”?». Así, se reveló que la relación más tóxica no es necesariamente con la industria ni con la crítica, sino con el absolutismo que impone límites creativos a las partituras. En este contexto, aquel disco no fue solo un punto de inflexión para la banda, sino una fractura con cierta crítica especializada, que lejos de reconocer su evolución desde “Time & Space” (2018), intentó fijar el álbum como una obra cumbre, clausurando toda posibilidad de deriva futura.

Radiografías de lo sensible

Desde esa lógica, “NEVER ENOUGH” vuelve a situarse en el centro de las miradas, no por lo que propone en sí mismo, sino por la carga de expectativas y toxicidades heredadas. ¿Podrá Turnstile replicar el fenómeno que estalló con su cuarto disco? La pregunta, insistente e innecesaria, ya está lanzada. Pero, tal vez lo verdaderamente importante no sea responderla, sino cuestionar por qué seguimos exigiendo a la música que repita su impacto, en vez de permitirle evolucionar y mostrar a corazón abierto de lo que están hechos.

“NEVER ENOUGH” está escrito a sangre, ahí donde la herida duele, pero también brilla como arte de crecimiento, y así nos lo describe su guitarrista, Pat McCrory: «diría que aborda muchos elementos emocionales. Habla de la vida, de la pérdida, de momentos felices y tristes. También está muy conectado con lo visual. Muchas cosas se enfatizan más por el acompañamiento de lo que creamos junto con la música»

Lo nuevo de Turnstile guarda en su centro una máxima heredada de ‘T.L.C.’: la posibilidad de ser y vernos en medio de hegemonías que asfixian. “NEVER ENOUGH” se alza como una apuesta por la diversidad leída desde

una escena históricamente tensionada por masculinidades frágiles y normativas. Como señala su baterista Daniel Fang, «hay una sensación de amplitud, de soledad, de caos en momentos rápidos, y de paz en los lentos... a veces incluso paz en medio del caos». En ese vaivén entre lo desbordado y lo quieto, el disco encuentra su potencia: no como cierre, sino como invitación a habitar lo incómodo, lo vulnerable, lo que desajusta las formas clásicas de pertenencia.

El proceso creativo de esta nueva entrega también se erige desde una ética del cuidado, abrazar la diversidad como si transformar el mundo comenzara por ahí. Como si el acto de crear fuera inseparable de validar la voz del otro, de escuchar, de construir en colectivo. Porque para Turnstile, el arte no es un gesto individual, sino una apuesta por la comunidad emocional y política que habita en cada canción. «Al menos para nosotros, que somos una banda con varias personas, es importante que todo requiera esfuerzo, comunicación activa, y encontrar algo que resuene con todos nosotros de forma genuina. Cada decisión se toma por unanimidad. Así que sí, es difícil, pero en el mejor de los sentidos. Si fuera fácil, no sería fiel a lo que sentimos realmente», confiesa Daniel con alegría y con ese tono de quien ha pensado

cada palabra con convicción crítica.

En tiempos donde la falsa modestia se disfraza de virtud y el éxito se sostiene sobre cimientos frágiles, insistir en la honestidad es un gesto radical. Una verdad que se construye con esfuerzo, preguntas incómodas y coherencia. «Si hay algo a lo que le estamos dedicando nuestras vidas adultas, es a hacer algo difícil, y eso —un álbum, una película— es lo más gratificante que podemos hacer ahora mismo como músicos y como amigos. Así que sí, lo difícil es bueno. Lo difícil es valioso».

Romper para reconstruirse, desconectarse para volver a sentir

«Disconnected from everything I know», dicen en 'Don't play', canción que se alza como una de las declaraciones



de “GLOW ON”. Esa frase, más que un verso, encarna una decisión, una renuncia a certezas heredadas para abrir paso a lo incierto. Es, en sí misma, una forma de performar el desaprendizaje, de fracturar las estructuras rígidas que han definido al hardcore en su versión más ortodoxa.

No se trata solo de ruptura, sino de memoria. “NEVER ENOUGH” es huella y reinicio, como si cada disco condensara una época y, a la vez, el impulso de volver a empezar. Un punto de inflexión que nace hace quince años, en los márgenes de un Baltimore íntimo y quebrado, donde la belleza y la precariedad coexisten sin permiso. Porque toda obra cultural es también producción de sentido, inscripción en la memoria colectiva. «Todo lo que hacemos se construye sobre lo que ya hicimos, pero también sobre nuestras experiencias, las cosas que amamos, los sentimientos que nos provocan canciones, películas, imágenes... Cada disco es un reflejo de quiénes somos en ese momento de nuestras vidas», sentencian.

La reflexividad de Daniel es el músculo que impulsa este nuevo ciclo, una forma de estar en el mundo que se construye desde el disenso, desde la contradicción, desde la posibilidad de volver a mirar(se) sin nostalgia, pero con una honestidad radical, aquella que se atreve a desafiar una escena que durante demasiado tiempo ha confundido agresividad con autenticidad.

Visuales suspendidas en el tiempo

Uno de los puntos de inflexión más significativos en la evolución de Turnstile ha sido la construcción de una identidad visual que se atreve a abrazar colores históricamente feminizados y estigmatizados. Si en “GLOW ON” el rosado quebraba la rigidez del canon hardcore, en “NEVER ENOUGH” es el celeste quien toma el protagonismo. No se trata solo de una paleta cromática, sino de una impronta visual como estrategia de fractura, un gesto simbólico que desafía la masculinidad hegemónica del género.

Turnstile no solo expande su universo estético, también ensancha los márgenes de lo posible en una escena que durante demasiado tiempo ha confundido agresividad

con autenticidad. Y es precisamente de esa apertura sensitiva y simbólica de lo que nos habla Pat McCrory: «las visuales son una forma de conectarse con las letras y con la energía de las canciones. Si solo escuchas la música, te llevarás algo. Pero si le sumas lo visual, se abre un espectro más amplio de emociones. Ojalá los colores sirvan como una imagen memorable que te conecte con lo que sentiste al ver la película que hicimos».

Turnstile: Never Enough es el gran umbral que atraviesan los de Baltimore. Una obra que, por primera vez, marca la posibilidad real de entregarse por completo al arte, de vivir de y para la música. Como si habitar un sueño lúcido sostenido en el tiempo les hubiese permitido afinar la sensibilidad y elevar los transmisores hacia el núcleo más íntimo de la creación. «Mientras grabábamos, surgían muchas imágenes en nuestras mentes. Algunas eran muy claras: sabíamos que ciertas canciones necesitaban estar vinculadas al océano o a los cielos azules. Desde ahí comenzó todo. Fue una gran apuesta: ¿hacemos un video por cada canción? ¿Contamos una historia visual que las reúna a todas?», comparte Pat, quien asume aquí el rol de artífice visual en este nuevo universo expandido.

«Por ejemplo, ‘Look out for me’ siempre me evocó esa energía visual de un auto atravesando los árboles en Baltimore. Todo eso nació espontáneamente mientras grabábamos», sentencia Pat, reafirmando que esta vez la música vino acompañada de imágenes que laten, de escenas que respiran con el mismo pulso con que sueña cada acorde. Turnstile comprendió que, en un mundo saturado de imágenes, es por consecuencia, vacío de permanencia. La obra ya no puede ser solo escuchada, debe también ser mirada, sentida, encarnada. En este gesto, lo visual no es accesorio, sino materia sensible que restituye al arte en su potencia total.

En una cultura donde lo digital permite el control absoluto de la imagen, elegir lo analógico es abrazar lo incierto, lo inesperado, lo único. «Muchas de nuestras memorias más profundas están ligadas a películas o imágenes que no se pueden replicar digitalmente. El cine analógico tiene esa magia: lo que capturas, queda. No puedes editarlo demasiado después. Tiene una textura, un grano, una sorpresa... nunca sabes del todo cómo saldrá la imagen. Nos encanta eso», manifiesta Pat.

Aquí la fotografía opera como muestra y testimonio. Es



presencia convertida en ausencia que se conserva. Cada imagen, al no poder ser repetida ni corregida, deviene archivo afectivo, rastro material de una emoción. Así, lo visual se vuelve no solo registro, sino forma de escritura de lo vivido. Lo analógico introduce una poética del tiempo, retiene lo fugaz, fija lo irrepitable, y en esa paradoja, devuelve a la experiencia su densidad.

La fotografía es cuerpo de tiempo. En cada disparo analógico se juega una paradoja vital, fijar lo efímero sabiendo que ya no será. Lejos de la repetición infinita de lo digital, la imagen en cada film fotográfico deviene archivo afectivo, memoria material de un instante que no se puede editar ni repetir: «la fotografía analógica es un milagro químico. Cuando piensas en cómo puedes apuntar algo a una persona y capturar su imagen, da un poco de miedo... es increíble».

Turnstile is for the people: Intensidad sin exclusion

“GLOW ON” marcó el ascenso de Turnstile a los grandes escenarios y la irrupción de una sensibilidad que desbordó los límites del hardcore. No fue solo una escala de visibilidad, sino una afirmación estética y política en un género blindado por la agresividad. «La gira de “GLOW ON” salió cuando recién comenzaban a reactivarse los conciertos después de la pandemia. Así que cada show se sentía como una celebración. La gente volvía a reunirse, a vivir la música en vivo. Era como una






reunión familiar. Fue una experiencia única», cuenta Fang.

La reaparición del ritual en vivo, tras el silencio impuesto por la crisis socio-sanitaria, convirtió cada encuentro en un espacio liminal, cargado de intensidad emocional. Pero lo que emergió fue una celebración y reconfiguración del colectivo, donde el público mutó, y con él también lo hizo el campo perceptivo de la banda. Lo íntimo ya no era exclusivo, y lo colectivo dejó de ser homogéneo para hacerse poroso, abierto, múltiple: «empezamos a ver que el público se diversificó. Antes, nuestros shows eran muy hardcore-punk, con un público muy específico. Pero con “GLOW ON” llegaba gente de todos los mundos. Al principio nos preocupaba perder ese ambiente íntimo, pero descubrimos algo distinto, una nueva pureza. Personas que no se conocían compartiendo algo juntos, creando comunidad».

La misma tónica se inscribe en el que quizás ha sido el gesto más poderoso de Turnstile en su ciudad: un verdadero hito en la historia contracultural de Baltimore. Cuando el Wyman Park Dell se convirtió en epicentro de un acto de genuina retribución. Un regreso al origen para devolver algo a esa ciudad abigarrada, tantas veces

marginada del mapa cultural. Fue una dignificación de lo local, una celebración sin entradas, sin jerarquías, sin barreras. Solo cuerpos, ruido y cuidado. Una comunidad que, por fin, se reconocía a sí misma. «Baltimore es nuestra casa. Es una comunidad pequeña, un punto de encuentro entre ciudades. Queríamos hacer algo para todos, con todos. Sin entradas, sin barreras, sin reglas de teatros. Queríamos tocar con nuestros amigos y que cualquiera pudiera venir. Y también, recaudar fondos para la Healthcare for the Homeless, una organización con la que hemos trabajado antes. Fue una noche mágica. Vinieron personas de todas partes. Fue hermoso», concluye Daniel.

En ese gesto de apertura radical, Turnstile vuelve a poner en tensión los límites de lo posible, hacer comunidad como práctica concreta, encarnada, situada. Donde tocar deja de ser performance para convertirse en cuidado. “NEVER ENOUGH” y todo el imaginario que los rodea, busca profundizar en lo incómodo del cuidado, la pertenencia y lo comunitario. Turnstile no solo hace música, compone afectos, cuerpos comunes, posibilidades de habitar el presente con una sensibilidad que resiste y repara. 

Recién llegados a  **promusic**



**STAGEGRID
4000**

LV1 Classics



**Extreme-C
Servidor**

**DN32-WSG
CARD**



Conoce estos y otros productos en

www.promusic.cl

BUNGLE



8 DE OCTUBRE
MOVISTAR ARENA

SOUTH AMERICA 2025

**PUNTO
TICKET**

LOTUS

SONAR

ROCKAXIS



Lleva tu podcast al siguiente nivel



LO MEJOR EN AUDIO Y LO ÚLTIMO EN TECNOLOGÍA

SUPERGRASS

I SHOULD COGO | TOUR 30° ANIVERSARIO

ALBUM PRESENTADO EN SU TOTALIDAD Y MUCHOS MÁS HITS



28 DE AGOSTO
TEATRO CAUPOLICÁN - SANTIAGO, CHILE

NI VIVO
NI MUERTO

SONAR
105.3 FM

ROCKAXIS

PUNTO
TICKET

KADAVAR

Regeneración sonora

● Pablo Cerda
Colaboración: Kathia Méndez
Fotos: Joe Dilworth



Nuevo álbum, nuevo ciclo. Reformados como cuarteto, Kadavar vuelve a la carga con “I Just Want to Be a Sound”, un álbum audaz que busca trascender las fronteras estilísticas y exhibir sus nuevos colores en un mundo cada vez más gris.

Con 15 años de historia sobre sus hombros, Kadavar decidió dar un golpe de timón de cara a su séptimo álbum y transitar desde el proto metal, el occult rock y el stoner, hacia un rock psicodélico ligero y caleidoscópico. Así es como se define “I Just Want to Be a Sound”, una colección de 10 canciones que tiene mucho más que ver con actos como King Gizzard & The Lizard Wizard o Psychedelic Porn Crumpets que con Black Sabbath o Blue Cheer. Es decir, atmósferas relajadas, melódicas y accesibles que reinan en el esférico, pero que también guardan cierto espacio para la pesadez de esos riffs por los que son tan adorados.

Sumando al multiinstrumentista Jascha Kreft, el vocalista y guitarrista Christoph *Lupus* Lindeman, el bajista Simon *Dragon* Bouteloup y el baterista Christoph *Tiger* Bartelt abren esta nueva etapa en Clouds Hill, casa discográfica germana relacionada a actos como The Mars Volta, Gone Is Gone o Peter Doherty, lo que da cuenta del cambio de piel más alternativo que experimenta el ahora cuarteto. Visualmente, tampoco son los mismos. De las barbas y la indumentaria setentera, pasaron a una estética moderna, con un logo actualizado que no necesariamente se ve como una negación a su pasado, sino más bien como un paso adelante, una oportunidad para salir de la zona de confort, como nos cuenta en exclusiva el mismo Tiger: «a pesar de que escribimos canciones pesadas, esta vez decidimos hacer algo distinto sin dejar de lado



nuestra identidad». Bienvenida la regeneración sonora.

El nuevo álbum “I Just Want to Be a Sound” está increíble, mucho más “brillante” que cualquier otro de su discografía. ¿Podrías contarme cómo fue el proceso de producción y cómo surgieron estas canciones?

Primero que todo, gracias por tus palabras sobre el disco, lo aprecio mucho. Todo comenzó durante la pandemia, cuando decidimos explorar ideas nuevas. Las consecuencias de eso se reflejan en el disco nuevo. A lo largo de nuestra carrera, hemos escrito muchas canciones oscuras, pero en este trabajo hay un grado mayor de experimentación. Por ejemplo, el riff de ‘I just want to be a sound’ fue de los primeros que compusimos y dijimos: «esto suena diferente, pero es genial, veamos cómo progresa». Cuando comenzamos a ensayar este nuevo proyecto, se integró un cuarto miembro, Jascha Kreft. Empezamos una nueva etapa de experimentación gracias a él, y por eso las canciones salieron de esta manera.

A propósito de lo que mencionaste sobre Jascha Kreft, ¿entendemos entonces que su participación tuvo un impacto importante en estas nuevas canciones?

Sí, Jascha es una persona muy talentosa. Él puede cantar, tocar la guitarra, escribir canciones, y además tiene la comprensión de cómo funciona una banda. Su presencia aporta una energía agradable. Antes, sentíamos una dinámica de dos contra uno (ríe), pero ahora estamos más equilibrados y relajados. Así que, definitivamente, su incorporación fue clave para este álbum.

Hay muchas canciones de este disco que se mueven en el rango del rock y hasta el pop psicodélico, como ‘Let me be a shadow’, ‘Sunday morning’, ‘Strange thoughts’ y ‘Truth’. ¿Qué puedes comentarme sobre este giro estilístico?

Lo describiste muy bien. Hay momentos pesados dentro del disco, pero no es su eje principal. Siento que lo que más destaca en este álbum es que no suena tan intenso, sino que es mucho más ligero. Para nosotros fue algo fuera de nuestra zona de confort y nos gustó el resultado. A pesar de que escribimos canciones pesadas, esta vez decidimos hacer algo distinto sin dejar de lado nuestra identidad.

De hecho, se pueden percibir sonidos más brillantes, incluso en los momentos oscuros.

Este disco tiene la mezcla perfecta del sonido clásico de Kadavar y una faceta más “ligera”, como dices. ¿Cómo va a convivir eso en el ambiente en vivo con el resto de su catálogo?

Cuando muestras la música en el escenario, esta se amplifica y se vuelve algo físico. Te permite conectar con el público mostrando tu cuerpo y alma. Es una experiencia poderosa. Estoy emocionado por tocar las nuevas canciones en un escenario y mostrar nuestra nueva etapa. Existen ocasiones en las que hay melodías suaves con letras sombrías y viceversa. Es una dualidad bastante interesante que hace que nuestro nuevo disco sea tan especial.

¿Hubo discos o artistas que influyeron en el nuevo LP?

Al principio del proceso, escuchamos mucho una banda australiana llamada Psychedelic Porn Crumpets. Es una banda de rock psicodélico con guitarras pesadas y tienen un sonido divertido. Pensábamos ir en esa dirección, pero al final seguimos nuestro camino. También somos fanáticos de King Gizzard & The Lizard Wizard porque nos sorprende no solo la calidad de su música, sino la increíble cantidad de material que han lanzado en tan poco tiempo. Nosotros como banda tenemos una identidad muy clara y queremos mantenerla, pero a la vez nos gusta experimentar nuevos sonidos y expandir nuestro universo.

Hace un par de años, lanzaron un tremendo disco junto a la banda Elder, fue un proyecto que se llamó Eldovar y que iba por otra dirección, mucho más progresiva. ¿Cómo surgió ese disco? ¿Existirá la posibilidad de grabar nuevo material juntos?

Nos juntamos en octubre de 2020, aún seguíamos en pandemia. Resulta que todos estuvimos en Berlín, no podíamos tocar en vivo, pero se podía grabar canciones nuevas y dijimos: «¿por qué no nos juntamos en el estudio y grabamos un disco?». Finalmente lo hicimos y nos divertimos mucho. Me gustaría hacer otro disco con ellos, sin embargo, no hay planes por ahora. Actualmente estamos enfocados en nuestra banda.

¿Qué opinas sobre bandas como Elder, King Buffalo o All Them Witches que empezaron sus carreras en el stoner y actualmente hacen música psicodélica o progresiva?


La música de Elder es especial, su forma de crear música es única. Es una de las mejores bandas del género, y la



forma en que expandieron la idea de una banda de rock a esta música progresiva es impresionante. Hemos visto muchos de sus conciertos y te das cuenta de que son muy buenos músicos con solo ver al público, lo mismo pasa con King Buffalo o con All Them Witches, sobre todo estos últimos cuando giran hacia el blues. Creo que todas las bandas de esa generación merecen más éxito.

Tiger, has estado en nuestro país dos veces.

Tuve la fortuna de asistir en su última visita, en la gira del “Rough Times”. ¿Vendrán nuevamente a Sudamérica para promocionar este disco?

Nos encantaría volver, pero no este año. Estamos pensando en viajar a Latinoamérica en 2026, pero no hay nada abrochado. Tenemos muy buenos recuerdos a pesar del poco tiempo que hemos estado ahí, pero sabemos que contamos con un gran público, así que definitivamente volveremos. 



TOBIAS SAMMET'S AVANTASIA



25 DE NOVIEMBRE
TEATRO COLISEO

VENTA DE
ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

ROCKAXIS

**THE
KNIFE**

AGAPIC

PRODUCE

NINE LIVES

fanlab

EL ÚNICO MEDIO DE VENTA AUTORIZADO ES PUNTOTICKET, CUALQUIER OTRO SISTEMA ES REVENTA Y PUEDE PERJUDICAR AL CONSUMIDOR.



Chicarica

Un nuevo estilo baile

● Oliver Arriola
Fotos: Paola Velazquez

El trío nacional de synthpop liberó “Invierno en el Bosque”, su esperado segundo álbum de estudio. 10 canciones que convergen entre el baile y la melancolía, y que da como resultado un estilo único y de exportación. Grabado entre Chile y México (Coatepec), el disco pretende consolidar su intenso camino recorrido y posicionar al trío como uno de los nombres nuevos relevantes de la escena musical del país.

Formados en 2016, Chicarica recoge la herencia sonora tanto de los máximos referentes del pop chileno actual como Javiera Mena y Alex Anwandter, como de proyectos de pulsión electrónica como Rubio y Föllakzoid, con la dosis necesaria de trances y ritmos atrapantes coronados con la dulce y melancólica voz de Lorena Pulgar. Su debut discográfico fue en 2018 con el EP “Dale Mami”, reafirmaron su propuesta con “Arde Lento” (2021), su primer larga duración. Este 2025 liberaron “Invierno en el Bosque”, un disco en donde, en palabras de sus integrantes, el baile tiene una importante predominancia en los 10 tracks que lo componen. Sobre este nuevo trabajo conversamos con Lorena Pulgar (voz y sintetizadores), Martín Pérez-Roa (sintetizadores) y Felipe Zenteno (sintetizadores) para desmenuzar su flamante nueva producción.

Desde el primer instante, “Invierno en el Bosque” nos invita a adentrarnos en un trance lleno de sintetizadores y cajas de ritmos para finalmente ponernos a bailar. ¿Qué predominancia le dieron al baile en la composición de este disco?

Lorena Pulgar: De todas maneras, este disco fue muy intencionado para hacer bailar y alojarnos un poquito en la música de club. No solamente en la instrumentación, sino que en el ritmo y en el movimiento corporal que te produce. Entonces sí, fue muy intencionado, por lo menos en los rasgos generales o como un concepto dentro del disco. También está muy ligado a nuestros shows. Queríamos hacer un disco que estuviera más relacionado a lo

que hacemos en vivo, invitar a la gente a moverse, a bailar, que es lo que a nosotros nos gusta.

Martín Pérez: Había hartas ganas de que la pasáramos bien tocándolo en vivo. Teníamos muy marcada esa intención y, en este caso, confluyó en que fuese un disco bien bailable.

La grabación del disco se desarrolló entre Chile y México. ¿Por qué se dio esa situación en particular?

Felipe Zenteno: El disco empezamos a grabarlo dentro de nuestra primera gira a México, estábamos allá tocando nuestro disco anterior. Y ahí empezamos el proceso de lo que sería este segundo disco. Eso fue una parte. Y luego, ya de vuelta acá a Chile, estuvimos nuestras vidas en Santiago, trabajando en el disco. También tenemos la posibilidad de ir de repente a Quintay, aquí en la Quinta Región como para escaparnos un rato y dejar de trabajar en nuestras vidas más cotidianas.

¿Cómo le influye el lugar en la composición de las canciones?

MP: Fue un sueño hacer un disco en la gira a México, fue muy emocionante. Creo que en la música se refleja eso. Logramos estar tanto rato metidos en el proceso de producción del disco que fuimos encontrando un lenguaje. Fuimos encontrando un lugar que queríamos habitar y siento que eso le dio mucha cohesión a lo que después fue el disco. Ahí sentamos un poco las bases. Y obvio que estuvo super influenciado por donde estábamos y por la capacidad de poder estar ahí impregnado entre la música. **LP:** Aprovechando que estábamos tan juntos y haciendo estas microresidencias... Está ahí también el tema de es-

tar en la soledad, aunque obviamente estuvimos acompañándonos los tres. Pero estábamos tan concentrados en hacer eso, que ese tiempo “en solitario”, por así decirlo, también fue estar mucho contigo mismo. Y ese “estar contigo mismo” te hace escribir distinto, componer distinto. Te hace no tener tantos tapujos en expresarte. Entonces

ya estábamos cultivando un espacio tan cómodo que fue muy honesto lo que hicimos cada vez que realizamos estos retiros para componer.

El disco tiene también mucho de eso en las letras y las melodías. Aunque son canciones



muy bailables, la melancolía toma un papel predominante en el disco

LP: Claro, es como estar mucho rato en terapia. Como que de a poquito te vas soltando hasta que dices: «ya, sí, lo voy a decir todo, voy a decir lo que siento. Total, estoy acá para esto». Para eso también es el arte, como llegar a un

punto donde puedes expresar sin miedo y sin ser juzgado. Porque, no sé, es tuyo y estar revelando algo tuyo igual es fuerte. Entonces, o lo haces completo o lo haces tibio.

En ese sentido, el nombre del disco “Invierno en la Playa”, ¿tiene alguna significación espe-



cial?

MP: Es un concepto que llegó cuando estábamos haciendo el disco. Hay una canción que dice esa frase, «invierno en la playa».

LP: Esa frase nos hizo sentido también en parte dónde hicimos el disco, cómo se fue concretando y los lugares

que nos ayudaron a hacerlo. La última autoresidencia que hicimos también fue en la playa y en invierno.

La banda ha tenido harta repercusión en medios internacionales. Portales como Billboard y Rolling Stone han destacado su trabajo.



¿Qué opinión les merece ese lugar en la escena nacional que ocupan y que es visto desde afuera y cómo este disco llega a consolidar eso?

MP: Creo que sería bueno que al disco le fuera lo mejor posible. Como que siempre hay expectativas de que nos vaya mejor que antes, porque uno quiere que el proyecto crezca. Nos dedicamos mucho a esto, entonces también sería bueno poder vivir un poco de eso y todo. Lograr algo así sería un sueño. Y si nos han destacado de afuera ha sido porque hemos trabajado un montón.

LP: A mí me pasa que de a poco he sido más consciente de que ocupamos un espacio y que somos tomados como referentes. Siento que es algo que recién estoy tomando conciencia. Y con este disco ojalá que se establezca más, que tenga un lugar. Eso a mí me pone feliz.

Hablando de este lugar que ocupan en nuestra escena, ¿qué referentes tienen a nivel latinoamericano del estilo que ustedes tienen?

MP: O sea, hay música que nos gusta escuchar juntos. Escuchamos mucha música en general. Hay artistas que nos sentimos bastante cercanos en términos de búsqueda quizás, en términos musicales. Una de ellas, no sé, Jessy Lanza, es alguien que sentimos cerca, Lorraine James también y varios más. Escuchamos mucho a Kali Uchis también cuando estábamos empezando, o sea, en algún momento que estábamos haciendo el disco. Pero la verdad es que escuchamos mucha música en general. Solemos compartirnos música que nos gusta.

FZ: Eso lo hacemos desde siempre. Probablemente la música que escuchábamos cuando estábamos partiendo a hacer el disco no era necesariamente la música que escuchábamos al final del disco. Hay muchas referencias. Lo que sí quizás a veces se mantiene como un denominador común es que nos gusta escuchar música actual.

Volviendo al disco, que ya podemos encontrar en plataformas, ¿habrá algún show de lanzamiento?

MP: Va a ser el 27 de junio en Centro Perdido. Vamos a hacer un show donde vamos a partir la gira de "Invierno en la Playa". Vamos a movernos mucho. Vamos a ir a México también en julio. Tenemos fechas allá casi todos los fines de semana de julio. El show en vivo está saliendo bacán, y el que vamos a hacer acá le vamos a poner color. Así que está bueno no perderse.

Durante esta conversación ha salido el tema de México, tanto en la grabación como en los



próximos shows en vivo. ¿Cómo es su relación con el público mexicano?

LP: Hicimos una primera gira para allá que duró cerca de tres meses. Fue la de nuestro primer disco y ahí nos dimos cuenta que había un público que nos quería y que nos esperaba. Conocimos también a mucha gente de la industria mexicana allá, pero no de la industria grande, sino de gente que hace fiestas, que hace tocatas, que hace shows. Nos hicimos muy buenas migas y fuimos con una expectativa de cuatro shows y terminamos tocando ocho veces. Cada show se llenó. El público igual es distinto, le da oportunidad a música que no conoce. Y ahora ya estamos volviendo y ya tenemos varias fechas cerradas allá y vamos a estar un buen rato.

¿Planes de trasladar el proyecto allá eventualmente?

LP: Estamos por el momento trabajando en hacer migas allá, pero ojalá el próximo año hacer giras en otro lugar. No sería tan radical en decir que este viaje significa que nos quedamos allá definitivamente. De todas maneras, hay que seguir saliendo y el tiempo dirá en dónde nos vamos a quedar.

STEVEN WILSON THE OVERVIEW TOUR 2025

DOMINGO, 19 OCTUBRE
MOVISTAR ARENA

MEDIA PARTNERS

 FUTURO ROCKAXIS

DESCUENTOS

20%  20% 

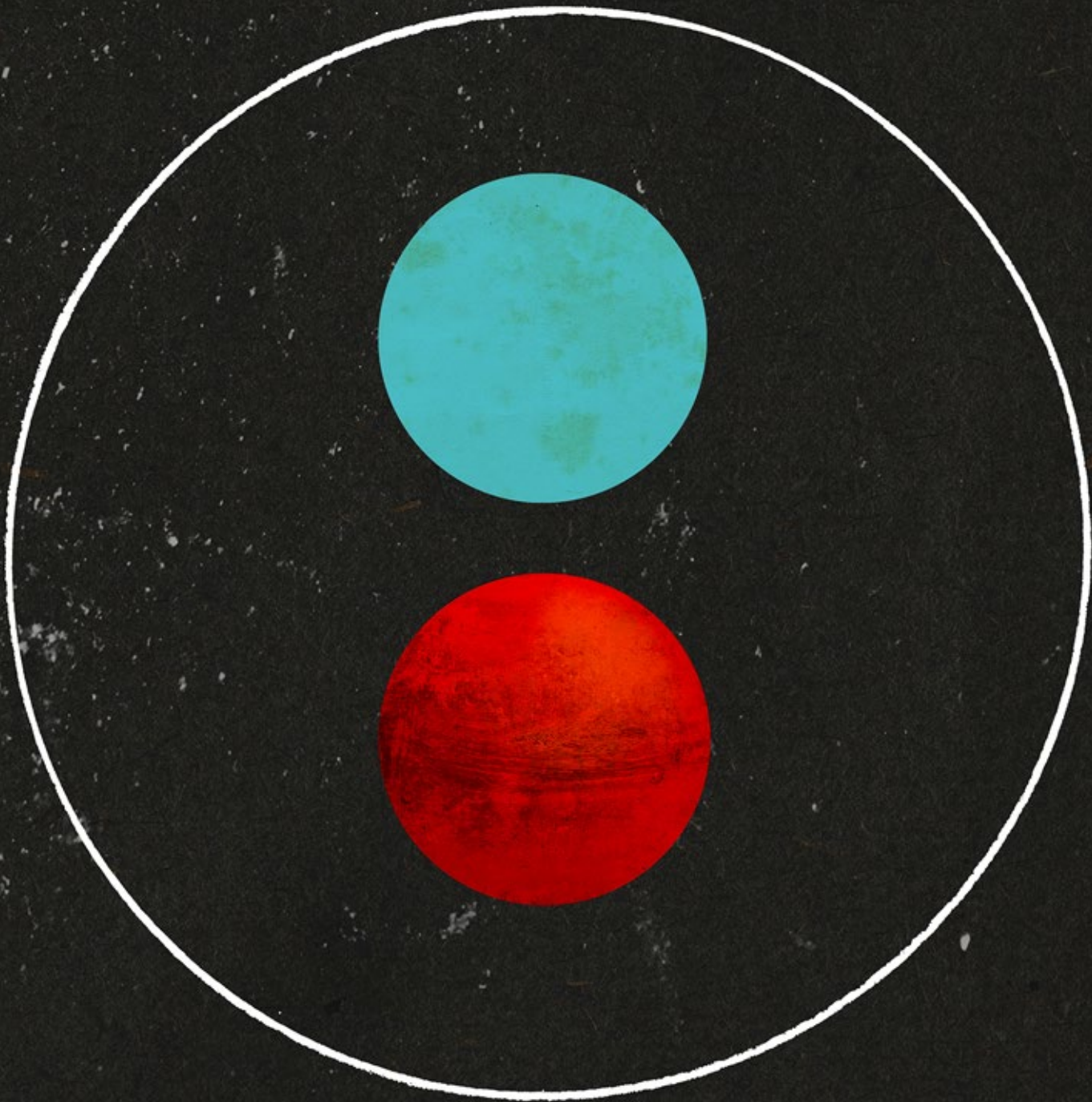
ENTRADAS EN

 PUNTO TICKET

PRODUCEN

 dgmedios  LIVE NATION  ACEPEC

STEVENWILSONHQ.COM



The Inspector Cluzo

El rugido gascón que no se rinde

● Gabriel Chacón

“Less is More” es el décimo álbum de estudio del dúo francés, acompañado por seis videoclips dirigidos por el chileno Lorenzo de la Maza. Grabado en solo cuatro días y con más de nueve mil cedés y vinilos reservados antes de su lanzamiento, “Less is More” es la nueva estocada de los granjeros, un grito cargado de filosofía de resistencia independiente y una aguda crítica a la industrialización de la música y la agricultura. Su vocalista y guitarrista Laurent Lacrouts conversa con Rockaxis.



H

ace casi dos décadas que The Inspector Cluzo se divide entre los escenarios y la tierra. Laurent Lacrouts y Mathieu Jourdain no solo comparten escenario, sino que son compañeros de trabajo

desde mucho antes de dedicarse a la música. Juntos, crían animales, cosechan alimentos y viven de forma autárquica en Eyres-Moncube, un pueblo de apenas 365 habitantes ubicado al pie de los Pirineos, en el suroeste de Francia.



Lo que empezó como un escape del sistema agroalimentario industrial se convirtió en una forma de vida a tiempo completo. En estos meses, Laurent y Mathieu trabajan con la misma intensidad como músicos y como agricultores. «Nuestra agenda de hoy lo dice todo», comenta Laurent mostrando un enorme tablero ubicado en la oficina de su granja llamada Lou Casse, o “El Roble”, en idioma gascón, lengua regional del suroeste francés. «Temprano esta mañana trabajamos en la granja, luego me toca el honor de hablar con Rockaxis (ríe), después de esta entrevista tengo una reunión con Cyril Vidal, el fotógrafo que hace nuestras portadas. En paralelo, Mathieu trabaja en el merchandising del nuevo disco y, antes de comer, echaremos la última parte del fertilizante al trigo. Después tenemos que encerrar a los gansos. Esto no para nunca».

Pero ese grito estuvo a punto de apagarse. Las violentas repercusiones del cambio climático provocaron situaciones tan inéditas como complejas de resolver. «La gente lo ignora, pero con el cambio climático, todo es cuesta arriba para nosotros los agricultores. Por ejemplo, entre septiembre y octubre vivimos ráfagas de viento que nunca habíamos tenido y el viento aplastó por completo nuestro trigo. Tuvimos que cosecharlo a mano porque estaba todo disperso en el suelo y recién pudimos terminar hace tres semanas (abril)».

Y, por si fuera poco, la industrialización de la música los llevó a replantearse todo, llegando incluso a cuestionar la continuidad del dúo. «Pensamos en parar entre el noveno y el décimo disco –confiesa Laurent– no porque nos fuera mal. Artísticamente estábamos bien, teníamos composiciones, ideas, pero el sistema se ha vuelto tan industrial que ya no sabíamos si podríamos mantener nuestro modelo: sin manager, sin sello, sin booking. Solo nosotros. Y como no queríamos vender nuestra independencia, pensamos en parar». Una pulsión de quiebre que lograron transformar en urgencia creativa.

Agricultores furiosos

Fue en el otoño francés de 2023 cuando esta historia se empezó a escribir. Por aquellos meses, los agricultores del sur de Francia iniciaron una serie de protestas masivas para expresar su descontento con las políticas agrícolas nacionales y europeas. Las principales demandas de los “agricultores furiosos” –como se autodenominaron– se centraron en mejorar sus condiciones económicas, reducir las severas regulaciones sobre su trabajo y expresar su total rechazo frente a acuerdos comerciales internacionales entre la Unión Europea y el Mercosur, temiendo una competencia desleal por la entrada de productos agrícolas de países con normativas menos estrictas.

En ese momento, se divulgó masivamente que un agricultor francés trabaja una media de 70 horas semanales (la jornada francesa es de 35 horas) y recibe un sueldo promedio de 1.035 € (el sueldo mínimo es de 1.426 €). «Con este trabajo tú no ganas nada», asegura Laurent. «Si un granjero fuera rico, todo el mundo lo sabría».

Semana a semana, cientos de tractores y trabajadores bloquearon y vandalizaron los principales accesos viales en diversas ciudades y pueblos aledaños a los Pirineos. El momento más tenso se produjo a mediados de enero, cuando más de 350 tractores invadieron Toulouse, la principal ciudad del suroeste del país, paralizando avenidas y hasta incluso el acceso al aeropuerto.

En ese ambiente de tensión, Laurent y Mathieu pausaron su gira europea durante un mes y regresaron a la granja para recibir a uno de sus invitados más esperados. El productor histórico del dúo, Vance Powell (Jack White, The Raconteurs), fue a trabajar directamente con ellos a su granja y a escuchar sus nuevas composiciones. Tuvieron jornadas de trabajo y de discusión sobre música y sobre el trabajo en la granja. «Él quería comprender lo que oía y, de paso, conocer nuestra tierra», asegura Laurent. El productor quedó fascinado con las canciones y les dijo «ok, hagamos un gran disco de rocanrol... hagamos un *fuck it album*». Un año después viajaron a Nashville y graban el impensado décimo disco.

Menos es más

Musicalmente, “Less is More” representa un viraje artístico respecto a “Horizon” (2023). «Ese tenía un montón de arreglos, incluso violines. Este nuevo disco no tiene ni siquiera un pandero. Solo nosotros», dice Laurent. Las canciones fueron grabadas en un estudio con la idea de captar la esencia de los conciertos en vivo. «Logramos capturar la fuerza. El *fighting spirit*, esa energía que nos ha caracterizado en el escenario», asegura Lacrouts.

Para lograrlo, ensayaron como en los noventa: cada canción fue ensayada cientos de veces antes de entrar al estudio. «Grabar en cuatro días solo fue posible por todo el trabajo previo. Y sí, queríamos algo crudo, directo, como Pearl Jam o Nirvana en sus primeros discos».

Esa estética minimalista en lo musical conecta con la filosofía que recorre todo el disco. Inspirados en la radicalización del movimiento agrícola y decepcionados por los escasos resultados que obtuvieron, The Inspector Cluzo hizo una reflexión profunda no sobre su discurso, sino más bien en la forma en que lo estaban comunicando.

De esta manera llegaron al concepto de post-crecimiento, un modelo nacido como respuesta crítica al neoliberalismo y al paradigma económico del crecimiento infinito, que ha sido dominante desde la segunda mitad del siglo XX. Es un enfoque económico, político y cultural que cuestiona la idea de que el progreso humano depende del crecimiento económico constante del PIB. A diferencia del término “decrecimiento”, que suena negativo o restrictivo, ellos prefieren el de “post-crecimiento”, ya que apunta hacia adelante, hacia otro modelo de sociedad. «Este álbum habla precisamente de eso. Es una extensión de lo que hacemos en la granja: una forma de vivir que sea una respuesta real al cambio climático. Pero una respuesta que no sea castradora».

Laurent explica que escogieron este término más positivo debido a que el tono de los discursos pro-ecología tienen a ser punitivos: no comas carne, no hagas esto, no consumas aquello. «Para nosotros, la clave está en otra parte: en crear, compartir y vivir con más sentido. Si no creyéramos en eso, habríamos firmado hace rato con una multinacional».

El disco también está influenciado por el pensamiento de Henry David Thoreau y Guy Debord. El primero, autor de *Walden* (1854) y *Desobediencia Civil* (1849), representa la vida sencilla y el activismo pacífico. El segundo, autor de *La Sociedad del Espectáculo* (1967), anticipó la realidad invertida en la que vivimos. «Antes los agricultores éramos considerados los verdaderos ecologistas. Hoy nos tratan como enemigos. Es una inversión de sentido», afirma Laurent.

Esa tensión está presente en canciones como ‘The Greenwasher’, que critica los modelos de falsa sostenibilidad: desde Spotify y autos eléctricos, hasta vegetales industriales. «Incluso nosotros nos decimos *greenwashers*. Es irónico, pero real. Todos quieren tener la conciencia tranquila, pero nadie se hace cargo del ciclo completo», dice Laurent.

Según Lacrouts, no es solo falta de conciencia ecológica. También es el individualismo extremo que ha provocado el sistema neoliberal. De esta reflexión nacen dos singles del disco: ‘We win together’ y ‘I’m losing alone’, que denuncia el egoísmo contemporáneo y la ruptura de lo colectivo; y ‘Workers’, con la cual establecen que la agricultura se ha convertido en el último bastión del trabajo manual en Francia, donde incluso los rivales



Foto: Cyrille Vidal

deben cooperar por necesidad.

Del sur de Chile al sur de Francia

La colaboración con el realizador chileno Lorenzo de la Maza fue mucho más que trabajo audiovisual: fue una residencia artística que se extendió por 15 días. Ya habían trabajado juntos en el videoclip de 'We the people of the soil' y habían mantenido el contacto desde entonces. Para "Less is More", el dúo quería alejarse de la animación usada en "Horizon" con el fin de capturar algo más tangible. «Estas canciones no pedían dibujos. Pedían tierra, pedían grano, pedían invierno», dice Laurent.

Fue entonces que pensaron en Lorenzo. «Sabíamos que él tenía esa textura en sus imágenes. Y queríamos grabar en invierno, para que la luz fuera más baja, más cruda, menos festiva, pero no triste. Y él entendió todo».

Lorenzo se instaló en la granja en pleno invierno. Vivió con ellos. Comió con ellos. Filmó en los maizales, en la nieve, entre gansos y montañas. «Siento que para él también fue una experiencia importante», comenta Laurent. «Tiene raíces vascas, viene de Concepción, su madre nació en la Patagonia. Hay una conexión muy

fuerte entre los Pirineos y el sur de Chile. La montaña, el viento, la rudeza de la naturaleza, la gente. Tenemos cosas en común».

El resultado: seis videoclips que acompañan el lanzamiento del álbum. Dos antes del estreno, tres el día del lanzamiento y uno posterior. Todos filmados en la granja, menos uno que incluye tomas en los campos de maíz y en las montañas nevadas. 'As stupid as you can', por ejemplo, muestra a los gansos cruzando los cultivos golpeados por el viento. 'Cat farm' tiene un tono más lúdico. 'Rules', 'Thoreau' y 'Journeyman' completan el conjunto. «Todos los clips están hechos con una misma idea: mostrar lo que realmente somos. Sin adorno».

Pero más allá del resultado estético, la experiencia fue profundamente humana. «No se trata solo de trabajo. Necesitamos este tipo de intercambios. Lorenzo vino y sé que lo marcó. Y a nosotros también. Dormía aquí, vivía aquí. Fue un intercambio real. Y eso también es lo que necesitamos».

Una cosmovisión desde lo rural que refuerza el trabajo compositivo del disco y que potencia la dimensión global del proyecto, que en los próximos meses abarcará más de 70 fechas entre Europa, Estados Unidos y, si todo sale bien, Sudamérica. «Estamos intentando volver a Chile, Brasil, Argentina y Colombia. Tenemos que volver a Sudamérica, ¡no hemos vuelto desde 2019! Ya es hora.»

7\$ECONDS\$


7\$ECONDS\$



EVENTO PARA +18 AÑOS

8 AGOSTO 2025

SALA METRÓNOMO

ENTRADAS  Kutamma > monkey.kutamma.com

COLABORAN



MEDIA PARTNERS









TESTAMENT



12 DE AGOSTO
TEATRO COLISEO

VENTA
DE ENTRADAS

PUNTO
TICKET

TheKnife

BIG
STORE

BLACK

NATURE

ROCKAXIS

AGEPEC

LIBERATION

PRODUCE

the fanlab



ALL TOMORROWS | ÁLBUM "AT THE SHADOWS OF THE ANDES"



**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**
BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

@medu1a ⚡ medu1a.tv

Nunca se supo:

Poemas de músicos chilenos

La celebración del vínculo entre música y poesía

● Bastián Fernández

Un proyecto colaborativo que comenzó en pandemia, reúne a distintos músicos nacionales, quienes comparten su peculiar forma de escribir versos y estrofas, generando un registro único de distintas generaciones de letristas. Conversamos con sus compiladores, Joaquín Miranda y Chinoy.

Qué sería de una buena melodía sin las palabras adecuadas, o de grandes riffs sin la métrica correcta para llegar como un virus a infectar todo tu cuerpo. Las letras que acompañan esas notas musicales que forman las canciones no solo son relevantes porque generan grandes momentos, sino también porque se hacen parte de la vida de los oyentes, cuentan historias que dan consuelo, paz, alegría y, en algunas ocasiones, se vuelven verdaderos eslóganes de la cultura popular. Entender el mundo de la música sin las letras es quedarse sin una dimensión que es más que un mero accesorio complementario. El recientemente publicado *Nunca se Supo* arma uno de los mejores line-up de músicas y músicos chilenos activos, en los que aparecen nombres como Mon Laferte, Pancho Sazo (Congreso), Chini.PNG, Camila Moreno, Álvaro España (Fiskales Ad-Hok), Cancamusa, Leo Quinteros y Colombina Parra, entre muchos otros, con poemas inéditos hasta entonces.

La premisa del libro es ser un ejercicio creativo que

lleva a los artistas a construir el mundo de sus canciones solo desde la letra, sin otro recurso que las palabras y su imaginación. El proyecto fue formado por el luthier Joaquín Miranda Puentes y el cantautor Chinoy, quienes aprovecharon la pausa de la pandemia para contactar a sus colegas y animarlos a salir de su zona de confort. Cuentan que fue un proceso de años, no solo por conseguir los textos, sino que también porque, en ocasiones, debieron firmar contratos y realizar diversos trámites para poder tener la licencia de los poemas.

Miranda explica que todo este viaje nació para él en momentos de ocio durante el encierro del 2020. En esos instantes comenzó a pensar en los ramos de poesía que tuvo en la universidad. «Siempre pensé que Charly García o Spinetta eran poetas, y me molestaba que no figuran en antologías de poesía. Con esa inquietud en mente, me comuniqué con el Tata Barahona, con quien trabajaba desde hacía un tiempo, y con Cristóbal González, un amigo metido en el mundo de la música y la escritura. A ambos les pregunté si hacer un libro que reuniera poemas de músicos nacionales funcionaría. Dijeron que sin duda y se animaron, me dieron contactos. Así empecé a hablar con diversos artistas y difundir la



Chinoy | Joaquín Miranda Puentes

Nunca se supo

Poemas de músicos chilenos

Edición y prólogo de Germán Carrasco

VITO ESCARATE · PAOLA RIVERA · NANO STERN ·
 YAYA BARAHONA · IBAN SASTO · CATARTICA ·
 ANIMAL · CAMILA MORENO · ELEUTERIO YARRA ·
 VÍCTOR FARIÓ · ALVARO ESPINA · FRANCESCA ·
 ANCAROLA · MAGDALENA MATTHEY · YAYA ·
 FUENTES · LA CHARAVILLA · RODRIGO BOWASI ·
 PATRICIO NANKS · MAURICIO DURAN · GONZALO ·
 HERRIQUEZ · PANCRO SOTO · NATALIA CONTESSÉ ·
 DANIELA MEZA LARA · DANIELA RIVERA · WATY ·
 LAME · LEO QUINTEROS · GABRIEL HOLZAPPEL ·
 MELANIA TENTONIER · FRANK SERRUVEDA · PAZO ·
 CRONOPON · CHINOT · FERNANDA REIERGO · NICO ·
 DAVID EIRELSTEIN · MARIO ANGEL · POLSKA · ATTINI ·
 AGRAN · CLAUDIA STERN · POMPEYA · JAVIER ·
 BARRIA · IDE VASCONCELLOS · SEBASTIAN ·
 REDOLET · COLOMBINA PARKA · LA RIN ·
 MANUEL GARCÍA · ROYTOR PEZ

idea de este libro. Es curioso pensar que, en una de esas, si no hubiese habido pandemia, no habría libro», confiesa.

En su búsqueda de poemas, un día llegó a Chinoy. El cantautor tenía desde 2017 en su cabeza este proyecto, por lo que cuando ambos se enteraron que tenían visiones similares, decidieron unir fuerzas y trabajar en conjunto. Así, entre llamadas, correos y mensajes, este libro compilatorio fue tomando forma. Por la pandemia, y debido a que el músico sanantonino se encuentra en México, recién en 2024 se conocieron en persona.

«La idea del libro comienza en 2017, cuando en una traspasada con el poeta Fabián Burgos en las cercanías del museo Bellas Artes, hablamos de la idea de un poemario de nuestros cancionistas. Tenía curiosidad por saber cuáles serían sus temáticas, leer sus singularidades. Tras unas semanas de regreso en Valparaíso comencé con las invitaciones a participar, alcancé a contactar a algunos autores, entre ellos a Fernando Ubierno, pero



Chinoy | Joaquín Miranda Puentes

Nunca se supo

Poemas de músicos chilenos

Edición y prólogo de Germán Carrasco

TITO ESCARTE - PAQUITA RIVERA - NANO STERN -
TATA BARAHONA - JUAN SATIVO - CATÁRTICA
ANIMAL - CAMILA MORENO - ELEUTERIO WANHA
VÍCTOR FABIO - ÁLVARO ESPAÑA - FRANCISCA
ANGAROLA - MAGDALENA MATTHEY - YAYA
FUENTES - LA CHARAWILLA - RODRIGO QOWASI -
PATRICIO MANNS - NAURICIO DURÁN - GONZALO
HENRÍQUEZ - PANGHO SAZO - NATALIA CONFESSE -
DANIELA MEZA LARA - DANIELA RIVERA - NATY
LANE - LEO QUINTEROS - GABRIEL HOLZAPFEL -
MELANIA TEKTÓNICA - JAIME SEPÚLVEDA - PAYO
GRONDONA - CHINYO - FERNANDO UBIERGO - NICO
ROJO - MARIO ROJAS - MORA LUCA - ANGELO
PIERATTINI - MON LAFERTE - JAVIER ARAVENA
EVELYN CORNEJO - ÁLVARO PRIETO
PAYO GRONDONA - PANGHO SAZO - NATY LANE

tuve que parar ya que recibí una invitación a México que me tuvo allí un largo tiempo. Pasaron varios años hasta que el proyecto reapareció en pandemia, en la realidad de aquellos días. Fue la oportunidad de acceder a los artistas de manera más rápida, ya que estaban en casa, en su intimidad, entonces creímos que era ideal para la escritura este tiempo difícil, de aislamiento, una manera de abrirle un espacio nuevo a la creatividad de los cantautores», nos indica Chinoy.

El arribo del compositor blindó al proyecto y lo validó aún más entre sus pares, al punto que tuvo un inesperado crecimiento, según cuenta Miranda. «Cuando se sumó Chinoy, empezamos a recibir todo tipo de cosas, no solo poemas. Diría que fue un poco caótico, pero un caos semicontrolado. A medida que íbamos recibiendo textos, los sumábamos a un archivo Word. Entre medio, teníamos que pedirles a los artistas que firmaran una carta de consentimiento, y hablar con representantes y managers. En algunos casos, fue un enredo tremendo, en otros fue más sencillo. Trabajamos cinco años en esto hasta que aparecieron Germán Carrasco como editor, y Juan Carlos Sáez que se animó a publicar el libro, por lo que le estaré eternamente agradecido. Recién cuando ellos surgieron en el panorama hubo más orden. Seleccionamos poemas, empezó la edición y armamos el libro que ahora está en librerías».

Por su lado, Chinoy afirma que la construcción del libro «fue un proceso con distintas velocidades. Los últimos meses se trabajó a toda marcha para lograr el poemario a principios de este año, lo cual se hizo. Pero el material se armó a lo largo de varios años, en espera de los poemas y editando cada uno de ellos. La colección y el orden del proceso fue encargado a Joaquín Miranda, el poeta Germán Carrasco editó los poemas, y yo en las llamadas para convencer del proyecto a cada uno de los invitados al libro».

El desafío de la poesía

Si bien Joaquín y Chinoy vienen de mundos distintos en el universo de la música, ambos coinciden en algo con la poesía: es clave para las canciones. Por lo que hacer el ejercicio de llevar a músicos a un territorio donde solo se valen las palabras es, sin duda, una experiencia que los hará tomar su lápiz y papel de otra forma la próxima vez



que estén tomando su instrumento para componer.

Según la visión de Joaquín, la poesía es el oficio de trabajar las palabras, por lo que implica practicar, equivocarse, volver a intentar y empezar de nuevo. «También conlleva inventar formas nuevas de hacer las cosas. Es decir, la originalidad tiene un rol protagónico: nadie quiere hacer una guitarra igual a las que se venden en los malls, como nadie quiere escribir sin una voz propia. La luthería y la poesía son oficios que obligan —al luthier y al poeta, respectivamente— a buscar ser únicos de alguna manera, a tener una presencia diferente relacionada con el trabajo, la perseverancia y la búsqueda de la manera adecuada de comunicar lo que se quiere comunicar. Así, las guitarras y los poemas son consecuencia de esa búsqueda, que, por lo demás, nunca termina».

«En este proyecto intentamos separar, pasar a nuestros creadores de canciones a lo escrito, al texto en silencio, sin lo sonoro del instrumento o de la voz. Hallar en la prosa poética, que es la poesía moderna, una posibilidad de reinención de lo conocido en cada uno de los autores. El resultado es notable, cada uno de los autores demuestran que tienen un rigor y un potente impulso creativo. Además, el proyecto avizoró la posibilidad de que el interés de los autores fuese llevado más lejos hacia la creación de un poemario individual, unir tal vez sus propuestas y poesía en un show, que se hagan nuevas amistades entre artistas para así abrir el imaginario artístico y aparezcan más artistas en el país», explica Chinoy.


Respecto a la edición de cada uno de los poemas compilados, Joaquín es claro al señalar la enorme labor que tuvo el destacado poeta nacional Germán Carrasco como editor general (y también prologuista de esta obra). «Si bien con Chinoy revisamos lo que iba llegando, no metimos mucha mano a menos que lo hubiésemos considerado necesario. Lo que sí puedo decir, en base a lo conversado con Germán, es que fue un trabajo tremendo. Él es una persona que sabe mucho de literatura y poesía, y enfrentarse a poemas de personas que tenían una relación distinta con la palabra fue un desafío. De hecho, lo expresa en el prólogo con mucha lucidez, pues estas divergencias permiten plantear preguntas sobre el quehacer poético, cómo se lee un poema, si hay buena o mala poesía, entre otros temas interesantes».

¿Alguna anécdota que deseen compartir?

Joaquín Miranda: Me gusta mucho lo sucedido con Pancho Sazo. Crecí escuchando a Congreso, siempre



ha sido una figura importante para mí, lo admiro un montón. Me comuniqué con él por correo, no usa otro medio de comunicación. Costó convencerlo, no se consideraba a la altura del libro. Decía que era un casi-poeta, no un poeta de verdad. Pero en uno de sus correos, con la intención de convencerme de no estar a la altura del libro, sin querer mandó un poemazo. Consistió en explicarme que es un casi-poeta y lo que hacía era casi-poesía. Lo escribió en prosa, pero yo lo tomé, lo reordené y lo versifiqué. Usé exactamente las mismas palabras que él para demostrarle que lo que había enviado era un poema tremendo, un manifiesto, de hecho, de lo que él llama la casi-poesía. Se lo mandé de vuelta en forma de poema y, aunque no puedo saber qué cara puso, sé que se sorprendió. Su respuesta fue que sí, que eso sí vale la pena. Y, bueno, si vas a los poemas de Pancho, ahí está el correo que él envió convertido en poema (o casi-poema, diría él) con las mismas palabras que usó para intentar convencerme de que no era capaz de hacer un buen poema.

Chinoy: Las anécdotas más cercanas a la experiencia del libro no fueron muchas. Las visitas de pronto a mis shows de los autores viniendo a buscar el libro o a averiguar cuándo saldría. Esa animosidad de estar entre varios en la misma, de hacer comunidad desde un lugar insólito, hizo que se generarán nuevas simpatías y bueno para el día del lanzamiento nos fuimos una veintena de los autores a brindar juntos. 

EPICA

LATIN AMERICA TOUR 2025



WITH SPECIAL GUEST **FLESHGOD
APOCALYPSE**

16 DE SEPTIEMBRE

TEATRO CAUPOLICÁN

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



PRODUCE

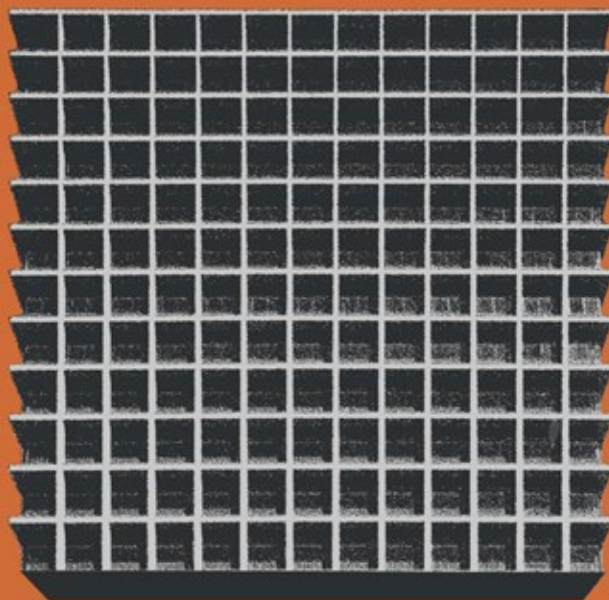
**FEAT
FIRST**

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

MOLCHAT DOMA

11
NOV



BASEL
Santiago,
Chile



FAUNA | ROCKAXIS | PUNTO
TICKET



CELEBRANDO 20 AÑOS

THE MAGIC NUMBERS

09 OCTUBRE 2025 - Club Chocolate - Santiago, CHILE

FAUNA | ROCKAXIS | PUNTO
TICKET

monkey PRESENTA

BOSTON MANOR



EVENTO +18 AÑOS

12 SEPTIEMBRE
SANTIAGO, CHILE SALA METRÓNOMO

ENTRADAS (K) Kutamma > MONKEY.KUTAMMA.COM

COLABORAN

reset

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA MALA RELIGION

Zumbido

HXC LIFE

PIERCE THE VEIL



I CAN'T HEAR YOU

WORLD TOUR 2025

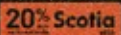


10 DICIEMBRE 2025

SANTIAGO, CHILE

TEATRO CAUPOLICAN

DESCUENTOS



ENTRADAS EN



PRODUCEN



CEMETERY SKYLINE



BANDA INVITADA

POEMA
ARCANUS

12 DE SEPTIEMBRE

TEATRO CARIOLA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



PRODUCE

the fanlab
producciones

ROCKAXIS



rockaxis.com ♦ @rockaxisoficial